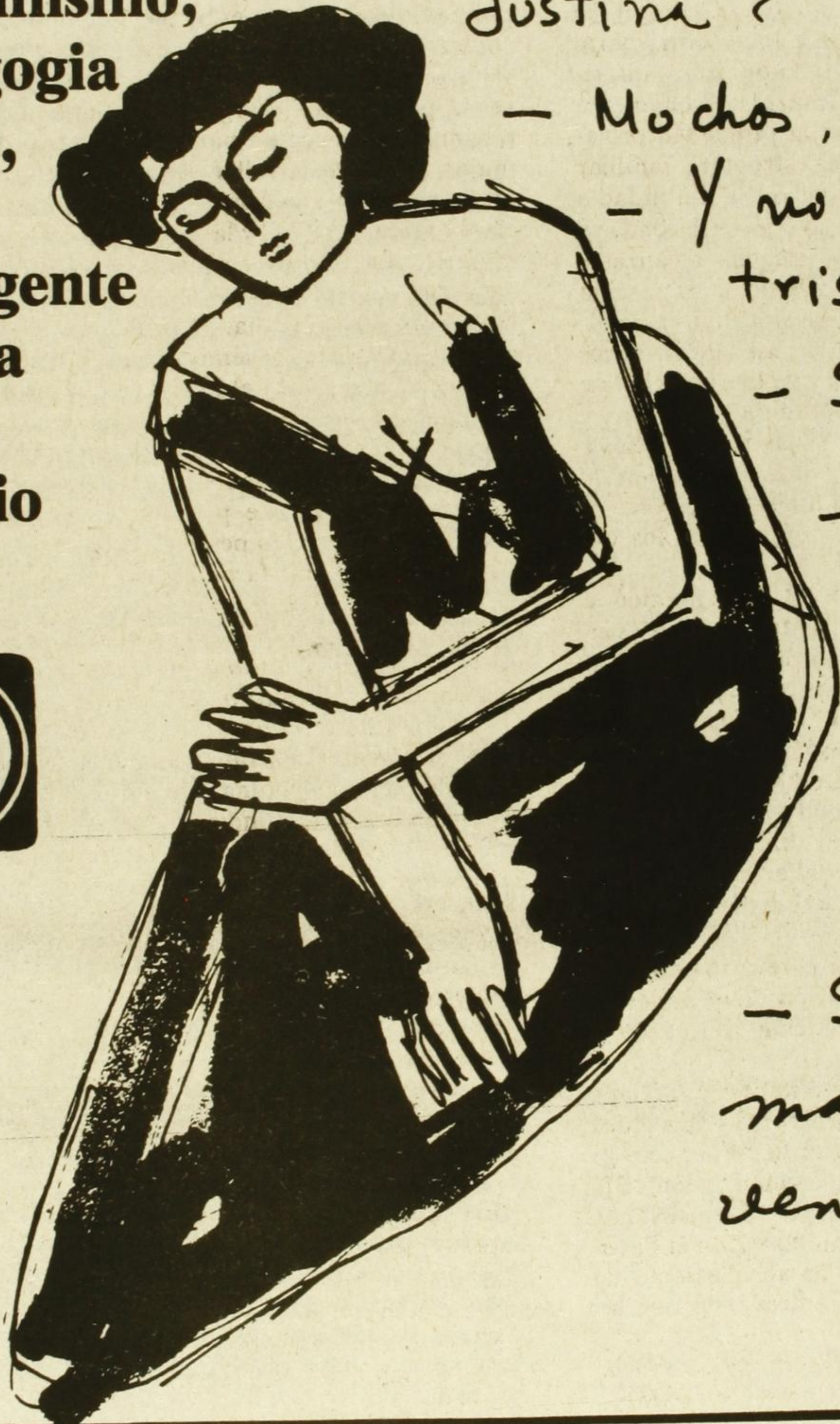


sara lovera

**el feminismo,
demagogia
barata,
según
el dirigente
panista
abel
vicencio
tovar**



... "¿Cuántos pájaros has matado en tu vida, Justina?"

- Mucho, Susana

- ¿Y no has sentido tristeza?

- Sí, Susana

- Entonces, ¿qué esperas para morir?

- La muerte, Susana.

- Si es nada más eso, ya vendrá.

RULFO

"A la mujer hay que promoverla para que individualmente pueda superarse cumpliendo mejor su tarea *natural* en el hogar y, al mismo tiempo, desarrollando tareas productivas y de servicio social. Como ser humano tiene derecho a la dignidad, a la igualdad y a la participación, siempre y cuando no renuncie a su *vocación* de madre".

Abel Vicencio Tovar y María Elena Alvarez de Vicencio. El líder del Partido Acción Nacional (PAN) y posible candidato a la presidencia en 1982, ella, su esposa, ex diputada federal, madre de cinco adolescentes, directora del Instituto Interamericano de Estudios Sicológicos, dedicado a educar padres de familia.

Los dos, juntos, en una pequeña salita, hablan de la mujer y de otras cosas. El dirigente político, generalmente claro y hasta agresivo en entrevistas comunes de prensa, ahora se mantiene a la expectativa, mira a su mujer y escucha cómo ésta dice que son los hombres del PAN y la sociedad mexicana en general, quiénes oponen mayores dificultades a compartir con las mujeres la tarea, la responsabilidad y los placeres de la vida política.

La ex diputada asegura que en Acción Nacional no hay políticas específicas para el trabajo entre mujeres, porque se les considera iguales que los hombres, como parte integrante del partido. No obstante, admite: "Generalmente ellas tienden a participar menos, porque la tradición y la clásica familia mexicana las tiene *atadas* a la tarea de servicio y ayuda de sus miembros". El proceso, comenta la también dirigente de Acción Nacional, ha sido lento. "En la práctica las mujeres panistas todavía tienen dificultades para participar en política".

Según datos de Acción Nacional, entre los casi cuatrocientos mil militantes, doscientos mil son mujeres.

Cuando nació el partido, en 1939, en un ambiente político difícil y con el objeto de oponerse a los postulados más avanzados de esa época —encabezados por el general Lázaro Cárdenas—, el PAN, conservador, de derecha, hijo del vasconcelismo, nació para evitar la "pérdida de la libertad en México" donde, además, existía una "situación intolerable", según aseguraba en 1965 Manuel Gómez Morín, uno de sus fundadores.

El PAN tenía que aglutinar a la mayoría de los mexicanos, "salvar" los principios y tradiciones de la sociedad. Nació para defender la moral y las buenas costumbres, porque, recuerda Vicencio Tovar, en esa época, cuando Acción Nacional se organizaba, eran las familias completas —generalmente cristianas— las que acudían a las juntas. El partido, dice, siempre ha sido un partido de familias completas. Por eso, asegura, no hay discriminación.

Entonces, las mujeres son *incorporadas* de manera importante, y esto, recordamos todos en la entrevista, sirvió de pretexto al "gobierno de la Revolución Mexicana" para dilatar el reconocimiento de ente político a la mujer. Las mujeres, se argumentó, habían sido captadas por la derecha, a través de la iglesia y la familia.

Sí, insiste Vicencio Tovar: "las mujeres y los niños siempre han sido parte integrante de las convenciones y asambleas de Acción Nacional".

Las mujeres siempre han estado dentro de las actividades panistas, dice por su parte Gerardo Medina, director de *La Nación*, el órgano de prensa de ese partido y recuerda: "tan es así, que durante una campaña federal muy importante —de no sé qué año— *el símbolo de la campaña fue una mujer con una escoba*. ¿Sabe por qué? Porque había necesidad de barrer la basura de la casa grande, que es la patria".

Sin embargo hay diferencia, este concepto lo maneja el presidente de Acción Nacional, quien de repente, cuando lo contradice su mujer, en la entrevista, levanta la mirada al techo como queriendo eliminarnos a las dos juntas, y dice: Hay diferencia, por la vocación específica de la mujer dentro de la familia. Pero —se contradice— no hay diferencia en la tarea social, por eso dentro de Acción Nacional no hay una sección específica, que trabaje, por, para y con las mujeres. Estas sólo tienen que participar "y ya".

En efecto las militantes panistas participan en la medida de sus posibilidades, según pueden resolver sus problemas individuales y de vocación; según el número de hijos y, también, según su marido "haya avanzado". Generalmente no tienen otra limitación que "su capacidad", me dijo una tarde la secretaria de Medina.

Pero... se adelanta el líder: "Tenemos que admitir que hay diferencias; no es lo mismo la maternidad que la paternidad. Es muy importante *la huella* de las mujeres a través de los hijos en la sociedad".

De manera mesurada, pero firme, tercia doña María Elena: bueno, dice, "hay que admitir que durante los primeros años los hijos necesitan de la madre, ésta es más importante que el padre, pero también podría haber una mayor participación de los dos para integrarse en el hogar y en la educación de los hijos..."

"¿Pero quién amamanta?!", salta el político y se ríe. Luego se interroga a sí mismo y se contestó: ¿quiere decir que las mujeres pueden compartir sus responsabilidades maternas desde el momento que nace el niño? Será después del destete.

María Elena vuelve a interrumpir: "quizá antes, ya que ahora se le puede dar a los niños leche artificial y eso cualquiera lo puede hacer"... (internamente seguro que ambos agradecen al destino que esto ni se les ocurrió discutirlo hace veintiún años, cuando nació su primera hija).

Pero eso, afirman los dos, no es importante, lo verdaderamente importante es defender el papel de la familia en conjunto, y que dentro de esa familia no haya opresores ni oprimidos. Uno de los principios básicos doctrinarios de Acción Nacional es el respeto a la dignidad humana, a la vida y la libertad. Tiende a pugnar porque el Estado luche por el bien común, que haya justicia, seguridad y defensa del interés público.

En cuanto a las mujeres, es una tarea individual, dice

María Elena, mediante su promoción ella tiene que salir de combatir individualmente las cuestiones que la tradición le ha impuesto, luchar por su igualdad frente al varón, en todos los terrenos.

Acción Nacional, no obstante considerar por igual a hombres y mujeres, creó una Secretaría de Promoción Femenina que nada tiene que ver, dice Abel, "con los *extremismos feministas*". Pero, terea María Elena y señala que independientemente de que "el feminismo es un fenómeno propagandístico, extremista, debe tomarse de él lo que sirva, lo que ayude" (las miradas del líder panista se entrecruzan, no sabe bien a qué atenerse).

Los esposos entran de nuevo en una contradicción: no al feminismo, pero sí a todo lo que éste pueda tener de promoción a la mujer. No a la lucha específica de la mujer, pero sí un reconocimiento a ella, sabiendo que tiene un mayor atraso.

Y, para ambos, es la familia el lugar idóneo para que la mujer recupere su dignidad. Es ahí, donde no por la existencia "razonada" de una autoridad, la mujer y los hijos van a quedar relegados.

En este sentido, los principios de la doctrina del PAN defienden a la familia de manera fundamental: es, dicen ambos, es el único lugar donde se garantiza la reproducción de los principios y tradiciones. No niegan que la familia pueda transformarse, pero siempre como célula básica de la sociedad, donde las "buenas costumbres", el respeto y, principalmente, la moral deben permanecer incólumes.

De las violaciones, el aborto, la prostitución y otras cosas, el matrimonio Vicencio Tovar no habla en términos sociales, si acaso toca los temas como una "realidad molesta". Tales fenómenos, afirman, son producto de problemas producidos en el interior de la familia, y en ello hombres y mujeres tienen la misma responsabilidad. Pero también —apura a señalar María Elena— es consecuencia de una educación laica, sin moral, sin religión, sin principios, sin... y recapacita: bueno todo mundo conoce la postura de Acción Nacional frente al artículo tercero Constitucional.

También, ahora, estos problemas son consecuencia de la situación económica de miles de familias mexicanas pobres que, según María Elena, se desorganizan y producen un grave desajuste interno que se refleja luego en la sociedad.

Del aborto, "mejor ni hablar"

Respecto al aborto, durante la entrevista se convino "mejor no hablar". La postura de Acción Nacional es bien conocida. No sólo se ha manifestado en contra de la despenalización, sino que ese partido, durante las discusiones del Congreso, ha propuesto una iniciativa opuesta: *Pro-Vida*, en la que fundamentan que "todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona, y que aún no nacido es sujeto de derecho por sí mismo, y no porque resulta deseable a sus padres o a la sociedad". Imponer la decisión de la

madre, o de la sociedad, dice más adelante, es tanto como "imponer la ley del más fuerte, cuyo capricho quedaría instaurado como creador de sujeto de derecho".

Sobre el aborto, Acción Nacional también organizó una "Semana Nacional Pro-Vida", que se realizó en todo el país entre el diecisiete y veinticuatro de agosto de 1980.

Abel y María Elena militan en Acción Nacional hace aproximadamente veinticuatro años, se conocieron realizando separadamente una labor de servicio social cristiano en la Acción Católica Mexicana, y consideraron que realizar tareas políticas era "una forma de prolongar el apostolado social".

El líder del PAN, al participar en la semana Pro-Vida expresó: "Es verdad que el hijo requiere de alimento y otros bienes materiales y que suele ser carga económica pesada para amplios sectores de la población; lo que se sigue de ello, es que los padres deben disponer de los recursos suficientes, antes de engendrar al hijo. Tenemos la obligación de promover una sociedad con suficiencia, justicia y responsabilidad (cabe señalar que no es raro el aborto en "señoritas" de sobrados recursos económicos).

Recomienda, además, que los jóvenes se eduquen antes de formar un hogar, para que alcancen un desarrollo "sicoafectivo", y sean capaces de admitir el nacimiento de un hijo, con entera satisfacción...

Admite que el aborto, clandestino o no, y el rechazo familiar o social que sufren las madres solteras, *suele ser traumático* y causa frecuente de neurosis y desajustes conductuales; pero —agrega— sería fatal para la sociedad que la solución fuera considerar lícito el "matar a quien resulta molesto o va a consumir parte del ingreso familiar".

Habla de las diez mil mujeres que mueren al año, pero nunca, en toda la argumentación, los panistas reparan en cuestiones de tipo social, directamente conectadas con los problemas económicos y, generalmente, se amparan en cuestiones "morales" y de solución "individual", vía la conciencia.

Hablando otra vez del feminismo, no obstante que María Elena admitió que éste tiene cuestiones "positivas" en tanto que lucha por la igualdad de la mujer, Abel se apresura a señalar que sus tesis de "enfrentamiento con el hombre, se traducen en una demagogia barata. Y esto —afirma— se da en México mediante una palabrería contra la maternidad, contra el papel natural de la mujer en la familia, contra la tradición..."

María Elena, en un último esfuerzo, dice que las mujeres, efectivamente, deben luchar, juntas, por mejorar sus jornadas de trabajo, sus salarios, y por eliminar el sometimiento... (Y lo dice aprovechando que el líder panista nos dejó hablando solas, mientras él atendía una llamada telefónica, relacionada con sus actividades partidarias) **J**



La vraie Alice - Alice Pleasence Liddell
photographée par Lewis Carroll

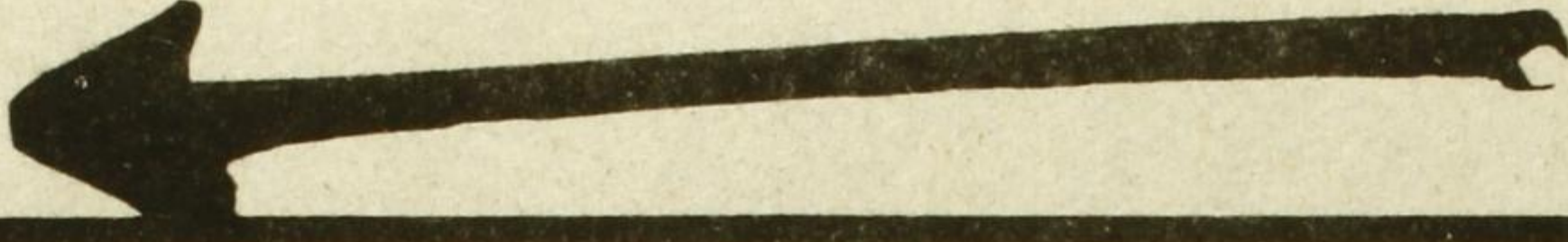
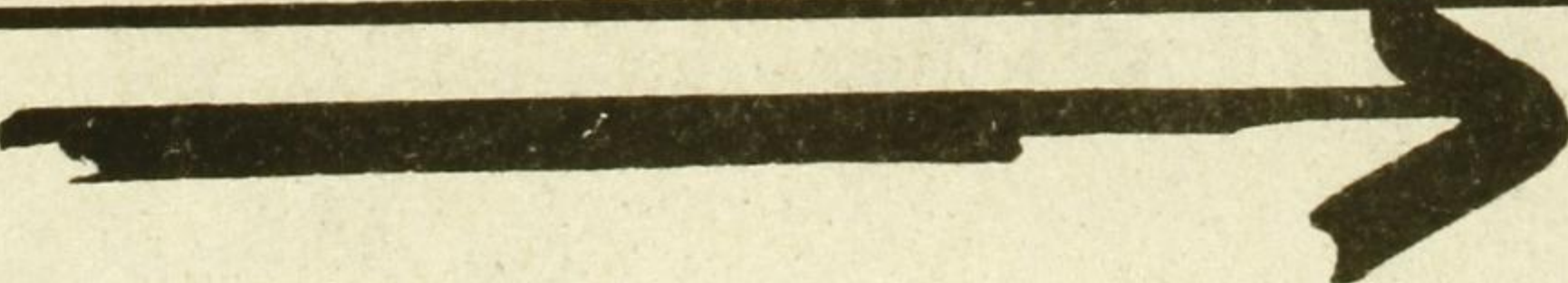
Cuando uso una palabra dijo Humpty Dumpty con un gesto de desprecio significa lo que me da la gana que signifique Ni más ni menos. *que*

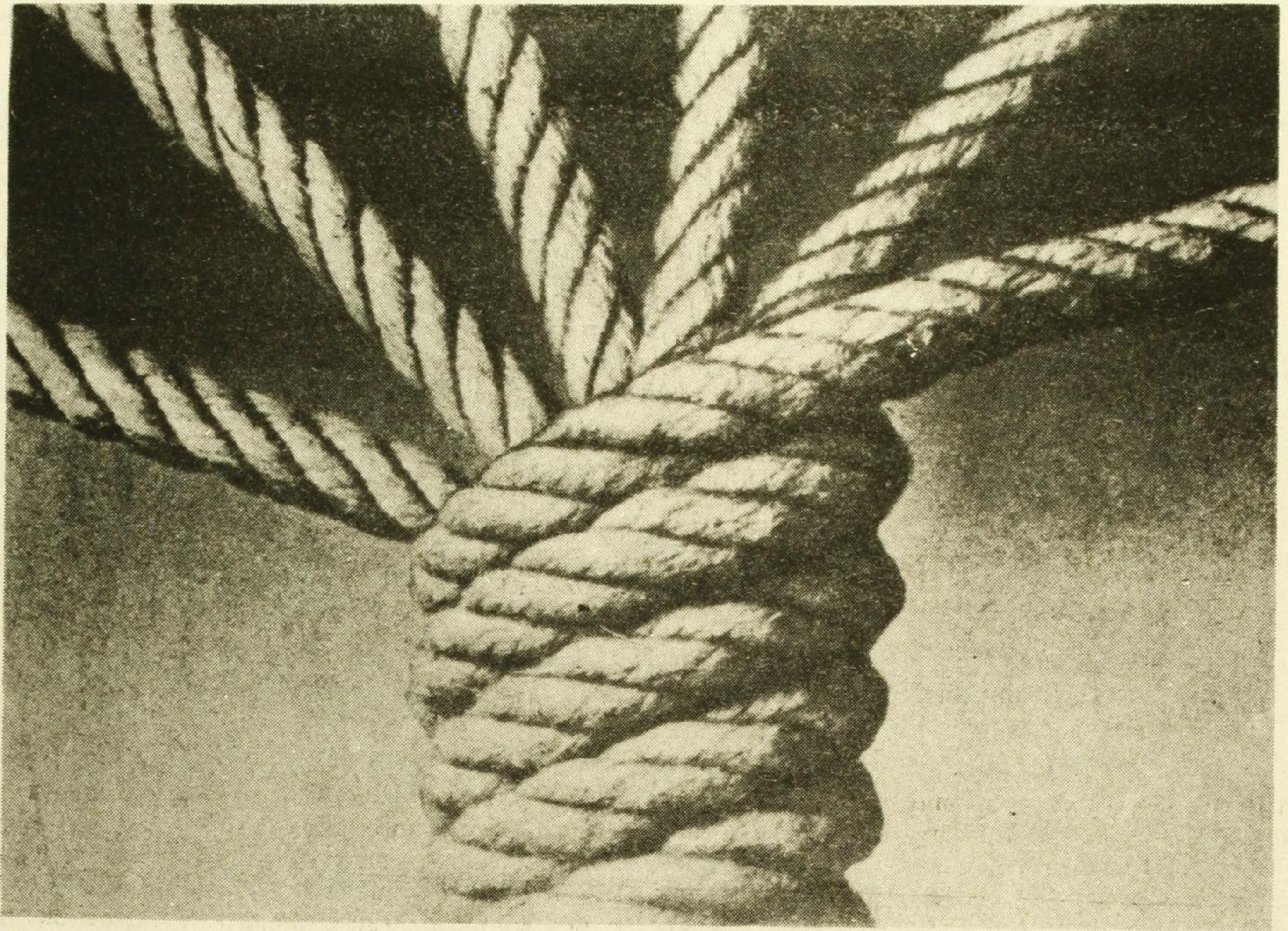
El problema dijo Alicia es el de si se puede hacer las palabras signifiquen tantas cosas diferentes.

El problema dijo Humpty Dumpty es el de saber quién manda. Eso es todo.

Lewis Carroll, A través del espejo



- 
-
- ¿Quisiera usted decirme qué camino debo tomar para irme de aquí?
- Eso depende, en mucho, del lugar a donde quiera ir - respondió el Gato.
- No me preocupa mayormente el lugar..... - dijo Alicia.
- En tal caso, poco importa el camino - declaró el Gato.
- con tal de llegar a alguna parte - añadió Alicia, a modo de explicación.
- ¡Oh! - dijo el Gato - : puede usted estar segura de llegar, con tal de que camine durante un tiempo bastante largo.
- LEWIS CARROLL (Alicia en el país de las maravillas)
-
- 



"La política es el arte
de manejar hombres,
porque éstos resuelven
problemas"

LÚCULO